



MISIÓN COMPARTIDA

Un carisma,
una **huella**
común

4 EN PORTADA

Misión Compartida: un plato cocinado entre todos

6 ACTUALIDAD CONFER

Ante el dolor de las víctimas de abusos

8 REGIONALES Y DIOCESANAS

Nuevas estructuras para nuevos desafíos

9 CONGREGACIONES

Cantalpino: celebrar la Pascua de otra manera

10 EN RED

PROYECTOS: Centro Albor

INTRAECLESIAL: Iglesia por el Trabajo Decente

12 TRIBUNAS

CENTRO MÉDICO: Mitad de la vida

ASUNTOS ECONÓMICOS: Una gestión sostenible

14 CON VOZ PROPIA

Compartir misión en Jesús-María.

Jorge Botana Lagarón

15 CONVOCATORIAS

16 POR VENIR

“Me indigna la hipocresía de las políticas antiinmigrantes”

Cristóbal López, sdb, arzobispo de Rabat

Yo también SOY CONFER



Nombre: Araceli

Apellidos: De los Ríos Berjillos

Congregación/Instituto al que estoy ligada:

Compañía de Jesús. Actualmente soy responsable del Secretariado de Misión Compartida y trabajo en una universidad de la Compañía de Jesús, pero lo que me liga a la Compañía es la espiritualidad compartida y la misión del Reino de Dios.

Aquí vivo... En Córdoba, donde nací; con mi marido y con mi hija, ellos también comparten misión y son mi misión. Una ciudad preciosa cuya historia y patrimonio te hablan de interculturalidad y de convivencia.

Quién es mi prójimo... Cada una de las personas que cada día encuentro en mi camino, pero también aquellos que estando más lejos puedo acercarlos a mi vida a través de la oración. De un modo especial los jóvenes, con los que me encuentro en las aulas y con los que me encuentro acompañándonos en la fe.

La Vida religiosa es para mí... Una bendición para la Iglesia y un regalo personal que se concreta en rostros y nombres que me han hecho crecer, que son fuente de inspiración, testigos del Amor que han suscitado en mí una vocación laical ignaciana, pero, sobre todo, amigos en el Señor.

Mi vocación laical, en una palabra es: Servicio

Frase de mi Fundador: “En todo amar y servir”.

UNA IMAGEN para compartir



CONFER
@MediosConfer

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia ha concedido a Alicia Palazón, superiora general de las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, el premio Mujer del Año 2019. ¡Felicidades!



Imagen de portada: Una chancla con los escudos de varios carismas sobre la arena. Foto: Cathopic

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidenta:** María del Rosario Ríos, ODN. **Vicepresidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Secretario General:** Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Pilar Arroyo, HCSA. **Web:** confer.es

ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es

Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es

Centro Médico-Psicológico: sec.psi@confer.es

Tfno.: 915 195 656

Comunicación: comunicacion@confer.es

Estadística: estadistica@confer.es

Formación: formacion@confer.es

Internet: internet@confer.es

Justicia y Solidaridad: jyp@confer.es; social@confer.es; migraciones@confer.es

Misión y Cooperación: myc@confer.es

Pastoral Juvenil Vocacional: pjv@confer.es

Regionales y Diocesanas: cryd@confer.es

Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Intercongregacional: proyectosinter@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva y Rubén Cruz. **Diseño:** Amparo Hernández. **Fotografía:** Archivo Vida Nueva y Jesús G. Fera. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de Vida Nueva.



Mano a mano por una única misión

hace ya cinco años que la CONFER aceptó el reto de apostar por la Misión Compartida. En 2014 tuvo lugar el *I Encuentro de Laicos y Religiosos Juntos Somos Más*. Ya antes se venía reflexionando sobre el único modelo eclesial que tiene sentido: el que aúna a consagrados y seglares. Juntos, complementarios y sin categorías para abandonar el cliché de que los laicos trabajan para los religiosos y no con los religiosos. Y es que “siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo” (Rom 12, 3-5). Por eso, los seglares tienen cada vez más protagonismo en los Institutos, y no por cuotas, sino por el firme convencimiento de un camino marcado por el Concilio Vaticano II, que invitaba a los laicos a ser protagonistas del anuncio.

El decreto *Ad gentes divinitus*, uno de los nueve del Concilio, es una referencia para alumbrar el camino entre religiosos y seglares en el compromiso de compartir misión. Pero no solo misión, sino vida. Puesto que no hay misión compartida sin vida compartida.

En el olvido va quedando la idea de que la Misión Compartida es un parche ante la falta de vocaciones. De hecho, se va haciendo patente la conciencia de que la identidad de la Iglesia es comunión para la misión, de que

todos, como bautizados, somos protagonistas de esta misión única que es la comunidad de los seguidores de **Jesús de Nazaret**.

Desde la CONFER miramos a la Misión Compartida como presente, convencidos de que se trata de una realidad que ya ha pasado a un punto de no retorno.

La Misión Compartida es un regalo del Espíritu a la Iglesia y al mundo. Somos conscientes del cambio de paradigma en el que la Iglesia ya no es un triángulo –con estructura piramidal–, para ser un círculo, una mesa redonda en el que laicos y religiosos hornean el carisma fruto de la audacia de nuestros fundadores.

En el camino recorrido no puede faltar la autocritica. Nosotros, religiosos, no siempre hemos facilitado que los seglares asuman su responsabilidad en la misión. Así, hoy se hace inaplazable servir a los laicos de nuestros Institutos una adecuada formación.

La realidad es que el ánimo del papa **Francisco** a lanzarnos a la Misión Compartida ha provocado una mayor receptividad por parte de las Congregaciones. Es verdad que no hay una velocidad uniforme. Cada comunidad, desde su realidad, va avanzando, pero con la confianza de que juntos somos más. 😊

Estamos convencidos de que el único modelo eclesial que tiene sentido es el que aúna a laicos y consagrados

LA VOZ DE LA PRESIDENTA

Un mundo del trabajo con dignidad

Se aproxima el 1 de mayo y no podemos menos que recordar, en primer lugar, que el trabajo ha de ser una dimensión de la existencia en la que se despliega la vocación y desarrollan las capacidades personales al servicio del otro, de los otros, para contribuir positivamente a la construcción de una sociedad mejor, o, como afirmaba el papa **Francisco** en noviembre de 2017, el trabajo “según la tradición cristiana, es más que una simple labor; es, sobre todo, una misión”. Pero, por esto mismo, hemos de contemplar, desde claves evangélicas, la dura realidad que muchos hermanos y hermanas nuestras viven: empleo precario que impide proyectos de vida consistentes y afectan a las personas en su dignidad y estabilidad, desigualdad entre varones y mujeres, jóvenes descartados, desempleados que no vislumbran futuro, falta de derechos laborales... Como cristianos hemos de apostar por un mundo en que sea posible que las personas tengan un trabajo digno (con todo lo que implica la dignidad) y una remuneración justa. Para ello hemos de “luchar para que el trabajo sea una instancia de humanización y de futuro” (Papa Francisco, febrero 2016).



MARIÑA RÍOS
Presidenta de la CONFER



Conferencia Española de Religiosos
c/ Núñez de Balboa, 115 BIS Entrepanta.
28006 Madrid Telf.: 91 519 36 35

Misión Compartida: un plato cocinado entre todos

La Jornada de Reflexión celebrada el pasado 23 de marzo incidió en la necesidad de formar, acompañar y estructurar el caminar de laicos y religiosos

ARACELI DE LOS RÍOS. EQUIPO DE MISIÓN COMPARTIDA CONFER

La CONFER celebró el pasado 23 de marzo la Jornada de Reflexión sobre la Misión Compartida (MC) para escuchar, contrastar y buscar juntos caminos para el desarrollo de esta realidad eclesial. Después de cinco años celebrando las Jornadas *Juntos Somos Más*, cuyo objetivo era visibilizar y tomar conciencia de la realidad de la Misión Compartida, esta jornada estaba específicamente destinada a los responsables y/o delegados directos de la MC y del Laicado de los institutos religiosos, nombrados por sus respectivos Superiores Mayores.

Desde septiembre, la CONFER está desarrollando un trabajo de profundización en la MC, con el fin de poder dar respuesta a los retos que este tema está planteando, y ofrecer acompañamiento sistematizado y formación a aquellas instituciones que lo deseen. Para desarrollar este proyecto se incorporaron nuevas

personas al Equipo de Misión Compartida. Se ha ido enriqueciendo el equipo intercongregacional de laicos y religiosos que trabajan juntos para acompañar el camino que la CONFER va recorriendo en este ámbito. Más personas, más institutos, más ideas, porque juntos somos más y podemos ayudarnos mejor.

El encuentro comenzó a gestarse con mucha ilusión unos meses antes. En el equipo organizador latía una intuición que se ha transformado en certeza después de este día: hemos superado una etapa de toma de conciencia, sensibilización y primeros intercambios sobre la MC y comenzamos una nueva etapa en la que profundizar para dar respuesta a los retos y desafíos que esta realidad plantea, y poder así avanzar y vivirla en plenitud, laicos y religiosos. Esta perspectiva definió quienes iban a ser convocados: los responsables de MC de los Institutos Reli-

giosos que ya hubieran creado esa estructura. Con estas personas y con el objetivo del encuentro, construimos el relato de la jornada.

Realidades ya recorridas

Llegó el día. Nos encontramos en Madrid, en el colegio de Santa María del Pilar, 89 personas: 74 responsables de MC de 56 institutos –20 laicos (11 hombres y 9 mujeres) y 54 religiosos (9 hombres y 45 mujeres)– y el equipo organizador (15). **Jesús Miguel Zamora**, Secretario General de la CONFER, abrió la jornada recordando el camino realizado y planteando el porqué y para qué nos juntábamos. A partir de ahí, comenzó el trabajo de la mañana, cuyos objetivos de esta primera parte del día fueron compartir la reflexión realizada por la CONFER sobre la MC desde sus comienzos en 2013, conocer la realidad de la MC en los Institutos Religiosos que tie-

nen un cierto recorrido y un responsable de colaboración con los laicos, y plantear cuáles son los retos a afrontar.

Del primer objetivo se encargaron los laicos **Leonor Ariño**, de la Compañía de Jesús, y **Jorge Botana**, de Jesús-María, ambos del equipo organizador, que hicieron un recorrido del fruto de la reflexión y participación de tantos laicos y religiosos en las cinco ediciones de *Juntos Somos Más*. Sintiendo que es el Espíritu quien va abriendo camino, y fruto del trabajo compartido, del acompañamiento a instituciones, se presentó el *Itinerario de la Misión Compartida*, en el que aparecen, en primer lugar, una serie de elementos necesarios para su desarrollo: la cultura vocacional, la eclesiología de comunión y compartir el carisma, la espiritualidad y la misión.

En segundo lugar, hay una serie de retos que se están haciendo presentes en esta realidad: la formación para la MC, el acompañamiento, el papel del laico y del religioso, las estructuras y organización necesarias para su desarrollo, y el liderazgo de las obras apostólicas. Todo este proceso queda enmarcado en dos grandes planteamientos que son, a la vez, soporte y horizonte: la vida compartida y la constitución de las Familias Carismáticas. En su presentación, tanto Leonor como Jorge fueron haciendo paradas en las que



La Eucaristía se celebró en la parroquia de Santa María del Pilar

podimos reflexionar acerca de la visión personal que cada uno tenía de la MC y lo que la reflexión les iba sugiriendo.

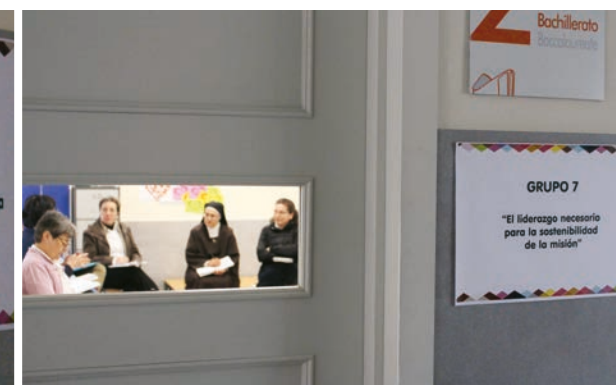
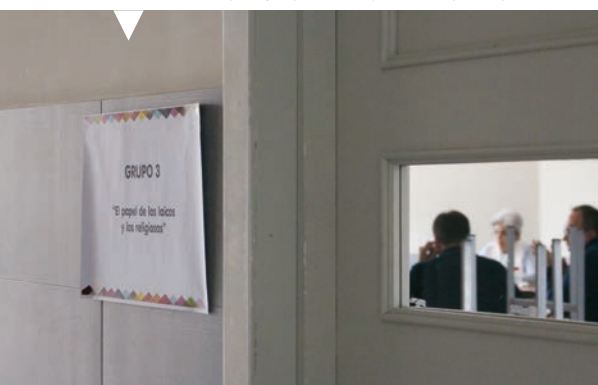
Para trabajar el objetivo de conocer la realidad de la MC en aquellas instituciones que contaban ya con una estructura, se había enviado un cuestionario previo cuyas conclusiones nos presentó **Juan García**, laico de la Salle y miembro del equipo directivo de MC de la CONFER. Cada una de las cuestiones se organizó atendiendo a fortalezas y retos, resultando un material muy rico sobre los elementos clave que se viven, las dificultades en el desarrollo y el acompañamiento, las experiencias innovadoras... Como conclusiones se percibe que hay mentalización, sensibilización y praxis que se va ajustando a la realidad concreta de cada familia; por otro lado, se constata la necesidad de avanzar en la formación y el acompañamiento,

como dos elementos esenciales para que la MC avance. Posteriormente, todos juntos en asamblea, establecimos, a través de un cuestionario interactivo, los principales retos de la MC. De nuevo, salieron la necesidad de trabajar la MC como un proceso vocacional, la existencia de una formación sólida, conjunta y con itinerarios, el acompañamiento entre religiosos y laicos, y la dificultad que muestran los laicos para una conciliación.

En la Eucaristía, con una imagen muy evocadora, **Manel Camp Mora**, escolapio, nos transmitió una certeza: “El Espíritu nos está hablando y algo nuevo está surgiendo”, y nos invitó a que “este plato de la Misión Compartida fuera guisado entre todos, laicos y religiosos”.

Para trabajar sobre los principales retos de futuro se organizaron siete talleres por grupos en torno a los siguientes temas: compartir carisma y espiritualidad; compartir la misión; el papel de laicos y religiosos; la formación; el acompañamiento; la organización y estructuras necesarias para la MC; y el liderazgo necesario para la sostenibilidad del carisma y la misión. De cada taller obtuvimos un análisis, unos objetivos y unas líneas de acción. El resultado de este intenso trabajo en equipos fue mucho material sobre el que poder inspirar el trabajo de los próximos años. 😊

Siete talleres por grupos trabajaron los principales retos de futuro



Ante el dolor de las víctimas de abusos

CONFER celebrará una jornada sobre abusos en el seno de la Iglesia el próximo 29 de mayo

JESÚS MIGUEL ZAMORA, FSC
SECRETARIO GENERAL DE LA CONFER



La CONFER no ha cerrado los ojos, no ha pretendido mirar hacia otro lado cuando se ha presentado la ocasión de aportar su criterio sobre el tema de los abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Es cierto que CONFER no es la palabra de todos y cada uno de los Institutos que agrupa y, por lo tanto, la opinión de cada uno no siempre coincide con lo que la CONFER ofrece a la sociedad en este tema. Pero también es verdad que, utilizando el buen criterio, se está en la línea de lo que muchos quisieran decir desde el respeto a cada situación y con la convicción de que lo se haga puede contribuir a que el daño sea menor.

En esta última temporada, no hemos estado al margen de lo que se ha ido publicando en los medios y hemos pretendido que, sin tener todo claro, lo que se dijera o manifestara o estuviera presente haya servido para que la palabra de la Vida Consagrada no permaneciera en el silencio (interpretado en muchas ocasiones como cómplice de encubrimiento o de algo que se teme). Al contrario, cuando han pedido expresar una palabra, una opinión o una presencia, a través de diversos medios se ha pretendido responder con humildad y cómo no, con dolor, por lo ocurrido. Desde 2010, año en que se vio la necesidad de escribir y ofrecer un protocolo para que las Congregaciones tuvieran un documento sencillo de cómo responder ante el tema, con una carta motivadora, muchos Institutos entendieron que era el momento de adaptarlo y tenerlo presente para cuando fuera necesario. Y ha servido como elemento de arranque y motivación.

Es verdad que, en estos últimos tiempos, el tema ha estallado de una forma muy virulenta. Acaso ha sido beneficioso porque a la Vida Consagrada (y en general a la Iglesia) le ha permitido, con mucho dolor, eso sí, darse cuenta de que ha habido comportamientos totalmente deleznable (volver la vista para otro lado, gestionar de forma deficiente, seguir pensando que es un problema de unos pocos o que la tormenta pasará). ¡Y no es verdad! Porque esto ha venido para quedarse.

Por eso, en su momento, la CONFER, en nombre de las Congregaciones, manifestó su petición pública de perdón a las víctimas y no nos cansaremos de reconocer que si las cosas se han hecho mal por parte de algunos (pero que repercuten en todos de manera fulminante y dañan aquello para lo que hemos sido llamados y hemos ofrecido nuestra vida: el servicio a la evangelización y al Reino), no es menos cierto que queremos hacerlas mejor, ayudando a sanar a las víctimas, acompañando, escuchando y ofreciendo apoyo y cercanía.

Son varios los escritos que la CONFER ha publicado con diversos matices y se ha participado en diversos programas de televisión y mesas redondas, con un único fin: aportar una palabra y un criterio, no silenciando una respuesta que la sociedad exigía y siendo conscientes de lo que se había hecho y proponiendo deseos de mejora. Porque, como Iglesia, es necesario caminar juntos puesto que el problema nos afecta a todos; no tanto con la idea de una defensa contra los medios (¡no son nuestros enemigos!, los enemigos son los en-

cubridores) sino para devolverle a la sociedad una capacidad de reacción ante el daño ocasionado y devolver la confianza perdida en una Institución dañada.

Sin bajar la guardia

Es cierto que las Congregaciones, cada vez más, han caído en la cuenta (y no hay que bajar la guardia) de que este es un problema que hay que afrontar con decisión, aunque duela, y tomar conciencia todos de que es algo primordial, preferente. Y aquí hacemos una llamada a trabajar juntos, sin miedo a lo que haya que hacer, pues debemos cambiar la perspectiva. En efecto, hemos venido creyendo cuando estallaba un caso que el centro de las preocupaciones era la Institución (salvaguardar su honorabilidad, protegerse, cambiar de sitio al abusador... olvidando a las víctimas). Pero cuando se pone en el centro al auténtico protagonista, tristemente protagonista, la víctima, cambia el modo de afrontar las cosas. Porque desde este último foco, las preguntas suenan de manera diferente: qué necesita la víctima, qué tenemos que hacer para restaurar su honor, qué necesita en su debilidad, qué medios tenemos que poner para remediar (si es posible) el mal. Lo último es proteger a la Institución, pues ha sido culpable (como diría el Papa, de un crimen execrable).

La CONFER desea seguir ofreciendo cauces de diálogo, descender al terreno de lo cotidiano para buscar entre todas las soluciones concretas. Es cierto que no tiene autoridad frente a los Institutos ni puede decir cómo deben actuar. Pero sí puede sugerir, ofrecer pistas, canalizar inquietudes, llegar a elementos concretos que puedan ayudar.

Queda mucho trabajo. Pero esto no es “una tormenta de verano”. El daño, el sufrimiento de las víctimas es tan fuerte, su realidad personal ha sido tan herida, que todo lo que se haga es poco. Pero eso no nos puede acomplejar y coartar nuestra iniciativa para actuar. Se lo debemos a las víctimas, por responsabilidad histórica y por vergüenza, convencidos de que quizá hemos actuado tarde, pero no queremos cruzar los brazos y mirar para otro lado.

Fruto de todo este esfuerzo para contribuir y ser proactivos, desde la ayuda a las víctimas y el prevenir para que estas situaciones no se den más, la CONFER organizará, en colaboración con Escuelas Católicas, una jornada sobre el tema el 29 de mayo de 9:00 a 18:30 horas. Más adelante se informará en detalle del desarrollo y lugar de celebración para que, sobre todo, pero no de manera exclusiva, superiores mayores, religiosos/as de los consejos y personal de comunicación de las Instituciones, puedan participar. 😊





Nuevas estructuras para nuevos desafíos

La Jornada para las Juntas de las Regionales y Diocesanas estudiaron una renovación para un mayor dinamismo y creatividad

VICTORIA GONZÁLEZ DE CASTEJÓN, RSCJ
COORDINADORA DE REGIONALES Y DIOCESANAS

Todos los años, la CONFER reúne a las Juntas Regionales y Diocesanas para una Jornada de reflexión y trabajo. Este año se nos llamó a saborear “vinos nuevos”. La realidad que la mayoría de los Institutos estamos viviendo y los cambios tan rápidos que experimentamos nos están pidiendo un estudio sobre las estructuras. El vino nuevo que nos ofrece la realidad demanda unas estructuras que favorezcan la vida y nos posibiliten dar respuestas a los nuevos desafíos. La finalidad de nuestros “odres” (estructuras) es que den vida. Durante la Jornada celebrada el pasado 6 de abril contemplamos estos “odres nuevos”; ver si necesitan un cambio y qué cambio, o tal vez alguna modificación. Y todo para vivir la misión de las Regionales y Diocesanas con nuevo dinamismo, nueva creatividad y renovado entusiasmo.

Una mirada a la historia nos puede ayudar a empeñarnos en un mejor futuro desde un presente esperanzado. El odre (del latín *uter*) es un recipiente de cuero, que, cosido por todas partes menos por la correspondiente al cuello del animal, sirve para contener líquidos. Estos alimentos eran muy importantes para sobre-

Las Juntas Directivas asistieron a las jornadas del pasado 6 de abril en Madrid

vivir en tiempos antiguos, por lo cual se revisaba la fabricación de los odres, para evitar evaporaciones, derrames, etc. Aquí tenemos una descripción muy válida para nuestro presente y nuestro futuro, que nos habla de la importancia de revisar nuestras estructuras.

Mantener viva la misión

Quedémonos pues, con dos ideas. Una primera: el recipiente (las estructuras) que revisaban de vez en cuando para evitar pérdidas. Otra segunda: en el que ponían los alimentos (la realidad) necesarios para sobrevivir. Todos conocemos la importancia de unas sanas y efectivas estructuras para mantener bien viva la misión. Pero tenemos también la experiencia de lo que nos cuesta cambiarlas. Somos conscientes de que no hemos estado parados. Estos años se han generado modificaciones y creado nuevos espacios, pero hoy seguimos estando necesitados de un cambio, difícil, pero necesario. Después de ocho años coordinando las Regionales y Diocesanas y de escuchar y ver las distintas necesidades, consideramos que ha llegado el momento de dar un nuevo espacio a todas las CONFER para decir una palabra sobre las estructuras actuales y futuras. Queremos que esta palabra pensada, compartida, rezada, nos ayude a “evitar derrames o evaporaciones”, y ver si lo que contienen nuestras estructuras son los alimentos que necesitamos para vivir la misión y responder a lo que la realidad actual nos pide. 😊

Cantalpino: celebrar la Pascua de otra manera

Consagradas salesianas y laicos viven la Semana Santa en el pueblo natal de la beata Eusebia Palomino

PALOMA REDONDO, FMA

¿Qué es lo que nos mueve a algunas consagradas salesianas y laicos a recorrer kilómetros para celebrar la Pascua? ¿Qué nos lleva hasta un pueblo de la provincia de Salamanca llamado Cantalpino? ¿Qué tiene este sencillo pueblo donde el sol se esconde en la llanura castellana con timidez cada atardecer? Vivir la Semana Santa en Cantalpino, pueblo natal de la beata sor Eusebia Palomino, es una experiencia especial. Para alguien como nosotros, miembros de la familia salesiana, es muy significativo acercarse a la figura de esta humilde salesiana y al ambiente sencillo donde nació. Nada más llegar allí y entrar en la edificación aneja a su casa natal te envuelve una sensación de recogimiento, calma, paz...

En esta Pascua participamos un pequeño grupo de salesianas y seglares que, en misión compartida, nos acercamos hasta allí con la única pretensión de vivir la Pascua de otra manera, de compartir con esta comunidad cristiana rural el misterio de nuestra fe y, en la medida que se puede, colaborar con el párroco en la animación litúrgica de esos días en los pueblos a él encomendados.

Tocar otras vidas

Hace años que compartimos con el pueblo estos días pascuales si bien el perfil del grupo con los años ha ido cambiando. Quienes ahora participan, jóvenes, adultos y familias, viven la experiencia como una ocasión de salir de la propia zona de confort, de lo conocido y cercano en la propia parroquia, o en las Pascuas

Juveniles donde vas a recibir, para vivir la Pascua de otra manera. Es una opción de servir y acompañar. Colaboramos con lo que somos y podemos: manos para llevar una cruz o tocar la guitarra, voces para leer o cantar... La gente de las parroquias nos recibe con los brazos abiertos y el corazón agradecido, sin reservas, con toda su sencillez y humildad... haciéndonos sentir cada año como en casa. Ya se sabe: el que da es el que más recibe.

Y mientras, en la improvisada comunidad que se crea entre consagradas y laicos (pequeños y adultos), cada uno aporta lo que es y lo que tiene, y entre todos se construye el ambiente de familia que nos caracteriza. Compartimos tiempos de oración y convivencia, de cocina y paseos, tiempos de silencio y de compartir la fe... y hasta tiempos de partidos de fútbol para saciar el deseo del más pequeño de la comunidad, quien también vive la Pascua no como un mero espectador, sino como protagonista de una historia que también a él le toca, disfrutando y colaborando como uno más.

Para quienes son esencialmente urbanitas, la experiencia de la vida en el pueblo les habla de sencillez, de centralidad de la oración, de dejar tantos excesos, de poner la mirada en los pequeños detalles. ¿Qué es lo que nos mueve a vivir la Pascua en este sencillo pueblo? Una ocasión preciosa de seguir profundizando juntos en un ambiente de sencillez nuestra fe y vocación de consagradas y laicos comprometidos, compartiendo lo más grande que nos une: Jesucristo, y en Él experimentar la alegría de sabernos hermanos. 😊

Jóvenes, adultos y familias viven la experiencia en este pueblo salmantino



Centro Albor: acogida con mayúsculas contra la trata

Las Hermanas Oblatas proporcionan desde hace 21 años un espacio para una recuperación personal en Valladolid



BELÉN GARCÍA, COORDINADORA DEL CENTRO

Hace ya 21 años que Albor abrió sus puertas. Al ver el gran número de mujeres que precisaban atención en Valladolid, las Hermanas Oblatas comenzaron a desarrollar el programa Centro Albor. Desde entonces, junto con trabajadoras y voluntariado, han apoyado a miles de mujeres, todas ellas con la necesidad de tener un lugar de referencia al que acudir.

Albor, dedicado a las mujeres excluidas y/o prostitutas posibles víctimas de trata con fines de explotación sexual, ofrece diferentes actividades y servicios, desde higiene personal, lavado y secado de ropa, peluquería, acceso a Internet o talleres ocupacionales, hasta información y asesoramiento social y laboral, atención psicológica y personal, prevención de ETS... Sin olvidar la posibilidad de “estar” en el Centro, simplemente descansando, leyendo, viendo la televisión o tomando un café. En definitiva, el objetivo de Albor es ser un lugar de relación, amistad y estancia seguro y necesario para aquellas mujeres que no tienen domicilio o entornos facilitadores para su re-

inserción. De esta manera, la acogida, considerándola en su sentido más amplio, ocupa un lugar preferente. Albor les proporciona un espacio para llevar a cabo un proceso de recuperación personal y de autonomía plena, facilitando así su integración social, cultural y laboral.

Proyectos de intervención integral

El programa cuenta con tres proyectos diferentes. El primero de ellos es *Puerta abierta*, cuya labor está centrada en la acogida y atención a mujeres insertas en procesos de exclusión económica y social. El objetivo principal es mejorar la higiene personal de las mujeres, fomentar una ocupación más óptima del tiempo libre y reaprender unas correctas pautas de interacción.

Por otra parte, está el proyecto *Amanecer*, centrado en la promoción y reinserción de mujeres con dificultades especiales. Con él se pretende facilitar la inserción sociolaboral, desarrollar habilidades personales para valerse por sí mismas, generar comportamientos respetuosos con las normas de convivencia, proporcionar la información necesaria para hacer un uso eficaz y efectivo de los recursos existentes y fomentar el desarrollo de actitudes positivas hacia la búsqueda de un empleo.

Por último, Albor ha desarrollado el programa *Lena* de información y apoyo a mujeres prostitutas y posibles víctimas de trata con fines de explotación sexual. Se puso en marcha en 2010 y tiene como objetivo principal el acercamiento a los lugares específicos de ejercicio de prostitución y realizar allí una primera intervención, llegando a mujeres a las que de otra manera no se tendría acceso, informando de las diferentes alternativas y recursos existentes. Así se facilita una adecuada incorporación sanitaria, social y laboral de las mujeres prostitutas o tratadas, trabajando en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y en la planificación familiar y posibilitando la información y el apoyo necesarios para facilitar el libre abandono de la prostitución de aquellas que así lo deseen.

Con estos tres proyectos, Centro Albor realiza una intervención integral, que posibilita trabajar cada área de una manera más directa y cercana. 😊

La “indecente precariedad” clama al cielo

La iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente llama a movilizarse y orar este Primero de Mayo por la dignidad de personas y familias trabajadoras

MILAGROS VILLAMARÍN,
RESPONSABLE DE COMPROMISO DE LA HOAC Y MIEMBRO DE IGLESIA POR EL TRABAJO DECENTE

El Primero de Mayo, fiesta de san José obrero, y Día internacional de los trabajadores y las trabajadoras, se ha convertido en cita ineludible para la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente (ITD). Por segundo año consecutivo, llama a movilizarse y celebrar, a debatir y orar, en este 2019, contra la “indecente precariedad” que dificulta la vida digna a tantas personas y familias trabajadoras.

El trabajo decente no solo garantiza ingresos suficientes, sino que permite el crecimiento personal, la contribución al bien común y el avance de la sociedad. De ahí que se haya convertido en uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, así como en el principal reclamo de las personas y familias trabajadoras y, por supuesto, en una preocupación constante para toda la Iglesia.

El trabajo no evade la pobreza

En España falta trabajo decente y sobra precariedad. El paro, la pobreza laboral, la temporalidad, las formas de trabajo atípicas, los ajustes de plantilla, la externalización de empleos y de responsabilidades, las jornadas incompatibles con la conciliación y los riesgos para la salud y seguridad siguen caracterizando las relaciones laborales. El trabajo ha dejado de ser garantía para salir de la trampa de la vulnerabilidad y la pobreza.

La precariedad en el empleo no es la solución a la pobreza y la desigualdad, sino que se ha convertido en un factor que agrava los problemas personales, familiares y sociales. Es difícil mirar al futuro, con condiciones de trabajo cambiantes, fluctuantes y, a veces, hasta arbitrarias e inhumanas. La precariedad mina la esperanza, debilita la dignidad.

La comunidad cristiana no puede ser insensible a esta dolorosa realidad. Las entidades agrupadas en ITD quieren que la promoción

del trabajo decente sea una prioridad para la sociedad, y también para todas las comunidades cristianas, por lo que llama a empeñarse en poner a la persona y sus necesidades en el centro de la política económica, fortalecer el diálogo social para mejorar las condiciones de trabajo dignas para todas las personas, reconocer los trabajos de cuidados, salvaguardar la salud e integridad en el empleo y atender a las personas en situación de precariedad para que puedan ser protagonistas de su promoción integral a través del empleo con derechos.

El 1º de Mayo, ITD se sumará a las movilizaciones sindicales para gritar contra la “indecente precariedad”, convocará actividades de denuncia y anuncio, y organizará vigiliyas, eucaristías y encuentros para alentar compromisos concretos de gobierno y empleadores a favor de condiciones más humanas de trabajo, de iniciativas empresariales comprometidas con sus comunidades y de procesos de integración a través del empleo decente. 😊





José Luis Martínez Martínez, OSA. *Director del Centro Médico Psicológico de CONFER*

Mitad de la vida: Oportunidad o estancamiento

Entre todas las épocas del ciclo vital, una época del ser adulto adquiere un significado especial, por ser de transición o de readaptación, de reapropiación o de madurez en la identidad: es la mitad de la vida. **Charlotte Bühler** afirma que, en la mitad de la vida, las personas evalúan su pasado y programan el futuro teniendo en cuenta sus condiciones físicas, emocionales, familiares, profesionales, vocacionales... La persona consagrada, habituada a moverse en el mundo externo con un sinfín de actividades, se sorprende con la necesidad de reconocer y valorar su mundo interno. Su mirada introspectiva abre a la oportunidad de alcanzar un mayor conocimiento de sí, un consistente equilibrio y madurez como ser humano.

En medio de una vida que se tenía por bien orientada puede ocurrir una crisis de identidad, con sentimientos de vacío, ansiedad y rasgos depresivos. En definitiva, una crisis de crecimiento que, normalmente, resulta positiva cuando se orienta a consolidar y enriquecer la propia vida y los valores que la sustentan.

Los pasados 22 y 23 de marzo, en el Taller *Mitad de la vida: estancamiento vs oportunidad*, nos dedicamos a explorar nuestra Identidad Fundamental en Dios, núcleo dinámico que expresa la esencia de nuestro ser y se manifiesta en todo lo que hacemos; secreto de

nuestra integración, al tiempo que el carisma que nos ha sido dado al servicio de los otros. Descubrimos nuestra realidad personal enraizada en Dios e implicamos toda nuestra persona en la exploración de nuestra identidad en Dios: mente, corazón y cuerpo. En todos ellos descubrimos inscrito este dinamismo interno, viviente y activo. Recibimos la intuición que nos es desvelada, la nombramos, la saboreamos.

Reconectar de nuevo

A la luz de este criterio de discernimiento profundo, releemos nuestro momento actual de vida: emociones y deseos, opciones y elecciones. Agradecidos, descubrimos a Dios fascinantemente activo en nosotros mediante dinamismos de crecimiento o de disminución, a través de los que va haciendo su trabajo en nosotros y, una vez más, nos llama a la vida. Según los años avanzan y cruzamos la cuarentena entregados a la misión, vamos notando que las cosas no son como antes: nuestro cuerpo no es el mismo, nuestras fuerzas, incluso la ilusión muchas veces parece difuminarse, la rutina, la sobrecarga en la misión, el cansancio, el sinsentido, se han podido convertir en compañeros habituales de nuestra experiencia. Es como si hubiésemos perdido la senda del corazón y ahora no supiéramos llegar hasta nuestro centro. El grupo de 34 religiosos y religiosas de mediana edad con quienes compartimos el taller acogieron la propuesta de hacer esta parada, para caer en la cuenta y nombrar primero lo que está cambiando en nuestra realidad interna y externa para reconectarnos pacientemente después con la ruta que nos lleva de nuevo al corazón, acogiendo las señales que nos invitarán a reelegir la vida que deseamos vivir.

Necesitaremos procurarnos algunos cuidados en ese recorrido que nos queda por andar. No podremos cruzar el desierto sin algo de agua. El desierto nos purifica. Nos obliga a ir a lo esencial y en ese estado de carencia, la persona se va capacitando para acoger la novedad que nos llegue. Quizá entonces esta etapa vital se convierta en la oportunidad de agrandarte y afianzarte en lo que siempre has deseado y escuchado en tu corazón susurrado por el Espíritu de Dios. Quizá entonces vayas descubriendo que aún te queda mucho por vivir. 😊



Inma Naranjo, ODN. *Compañía de María*

Una gestión sostenible de los Institutos

¿Cómo hacer sostenible nuestra fragilidad...? *Experiencias de gestión mirando al largo plazo.* Este es el título de las jornadas que desde CONFER se han venido realizando en cuatro momentos diferentes a lo largo del mes de marzo para Superiores Mayores y administradores provinciales. La idea surgió del grupo de reflexión sobre asuntos económicos promovido desde la misma CONFER, compuesto por religiosos, religiosas y algún laico con formación en materia económica. En nuestra reflexión partimos del estudio del documento de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA) *Economía al servicio del carisma y la misión*. El mismo documento nos anima a potenciar el discernimiento, la planificación a largo plazo y también la intercongregacionalidad.

En las distintas reuniones de este grupo se han identificado diversos bloques significativos sobre los que sería necesario ahondar: el patrimonio estable, cuidado de las personas mayores, la formación básica y permanente, análisis y diagnóstico del patrimonio inmobiliario, inversiones financieras... A la hora de ir priorizando cada uno de estos temas, se veía que era fundamental el concepto de patrimonio estable, que se recalca en el documento, por lo que tiene además de visión para el futuro y de sostenibilidad de nuestras instituciones. En

diversas jornadas se ha ahondado el contenido teórico de dicho concepto pero parecía faltar un paso más concreto para poder llegar a definirlo y establecerlo en cada una de nuestras Instituciones. Para

ello se tenía que dar un paso previo que era el concienciar y sensibilizar de su importancia.

Así, fue tomando forma la posibilidad de ofrecer desde la CONFER un encuentro que sirviera para poder dedicar un tiempo de reflexión y compartir sobre este tema, ayudando a los participantes a lanzar una mirada sobre la propia fragilidad para, desde ahí, situarse en su labor de gobierno en términos de sostenibilidad a largo plazo y presentando a la vez, experiencias de gestión para hacer las previsiones económicas necesarias. Por tanto, tenía que ser un encuentro en el que se motivara la participación no solo de los administradores sino que fueran los superiores mayores los que se implicaran, ya que, en definitiva, son ellos los últimos responsables del Instituto. La idea además es que algunos de los temas pudieran ser llevados y reflexionados desde el gobierno provincial e incluso en las distintas comunidades.

Tampoco se quería un encuentro masivo (un máximo de 30 personas en cada una), pues lo que se pretendía era hacernos preguntas y que se pudiera dar el diálogo y que surgieran las posibilidades de ayuda mutua. De los diferentes encuentros, a los que han asistido algo más de 100 personas en total, han aparecido cuestiones y demandas por parte de los participantes que servirán al grupo para seguir vislumbrando posibles campos de ayuda desde la CONFER a las Congregaciones. Se ha valorado muy positivamente el poder compartir fraternalmente sobre estos temas de manera pausada y serena; con deseos también de seguir caminando juntos y con esperanza, pues la fuerza de Dios se hace patente en nuestra fragilidad. 😊



Compartir misión en Jesús-María

“Mi sentido de pertenencia va creciendo gracias a mis compañeros”



Nombre:
Jorge Botana Lagarón

Edad: 47 años

Lugar de nacimiento: Vigo

Congregación:
Jesús-María

Años de vida en Misión Compartida: 17

Dónde estoy:
Colegio Jesús-María,
calle Juan Bravo 13.
Madrid

Cuando en 2001 me incorporé al Colegio Jesús-María, era para mí un trabajo provisional mientras acababa mis estudios de doctorado. No obstante, el Señor nos sale al encuentro cuando menos lo esperamos. Lo que inicialmente era algo transitorio, se fue convirtiendo poco a poco en algo más. Con el paso del tiempo fui descubriendo que los planes que yo

pensaba para mi vida no eran los mismos que los que Dios tenía para mí. En este proceso de incorporación a la familia de Jesús-María, el Señor me fue hablando de diversas formas. Por un lado, me habló al corazón, haciéndome sentir que este lugar era mi sitio; por otro lado, me fue dando compañeros, religiosos y laicos, con los que fue creciendo mi sentido de pertenencia y de familia. Ya no se trata solo de trabajar juntos, sino que se ha convertido en un compartir verdaderamente una misión. Siento una llamada marcada a fuego a seguirle en compañía de los miembros de la familia carismática de Jesús-María, una misión en la que, desde nuestra propia identidad de laicos y religiosos, nos complementamos y enriquecemos.

Trabajando, orando y formándonos juntos, me he ido empapando del carisma de **Claudina Thévenet**, descubriendo “¡qué bueno es Dios!”. Ella lo vivió en su llamada a cuidar y educar a las niñas más desfavorecidas de la sociedad de su tiempo y con una vivencia del perdón como transparencia de esa bondad divina.

En el 2013 desde la Congregación me pidieron que me incorporara al grupo de reflexión sobre Misión Compartida de la CONFER, que a lo largo de los años hemos ido

preparando los diversos encuentros de *Juntos Somos Más*. Para mí ha supuesto enriquecer la experiencia de Misión Compartida al abrirme a laicos y religiosos pertenecientes a otras familias carismáticas. Hemos podido descubrir más colores, más carismas, que adornan el seguimiento de Cristo; juntos hemos rezado, reflexionado y trabajado; aportando cada uno la riqueza propia de nuestras familias surgiendo así verdaderamente un cuerpo nuevo para la misión, una comunión para la misión.

Otro paso más en esta experiencia de Iglesia ha sido incorporarme este año al grupo que prepara el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en salida* para 2020. Este grupo de preparación me ha permitido palpar cómo se va gestando también en la Iglesia diocesana el descubrimiento de que tanto sacerdotes como laicos compartimos la llamada de Cristo a evangelizar y encontrarme con compañeros que también se viven vocacionados. Está siendo una experiencia de Iglesia preciosa, que a nivel personal me está enriqueciendo mucho y que creo que va a hacer un servicio muy grande en la toma de conciencia del papel del laicado en la evangelización.

Ciertamente, este descubrimiento de la misión compartida no es una moda pasajera, sino que es iniciativa del Espíritu Santo, que está soplando con novedad y fuerza, y nosotros no podemos de ninguna manera desoir su llamada. 😊

CONVOCATORIAS CONFER

M A Y O
ÁREA DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD
1 Día del Trabajo. Vigilia de oración.

ÁREA SOCIO SANITARIA
7 y 8 Jornadas de Pastoral de la Salud: *La vida espiritual y práctica religiosa desde la pastoral de la salud.*

ASESORÍA JURÍDICA Y ADMINISTRACIÓN
9 y 10 Jornada de Administración – Comisión Jurídica de la CONFER

SERVICIO DE COMUNICACIÓN E INTERNET
13 Curso de Comunicación Escrita II

J U N I O
SERVICIO DE COMUNICACIÓN E INTERNET
17 Curso Planes de Comunicación II

EJERCICIOS ESPIRITUALES Y RETIROS

MAYO

ÁVILA
Centro de Espiritualidad Santa Teresa
Carmelitas Misioneras
Avda. de la Inmaculada, 3 - 05005
Tel. 920 228 638

17-19: Taller *Culminar la vida con sabiduría y gratitud.*
Paloma Marchesi, CM

MADRID
Casa de Espiritualidad Santa Rafaela María
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús
C/ General Martínez Campos, 12 - 28010
Tel. 914 471 118
914 466 015

21-30: P. Fernando Arrocha, SJ

LA RIOJA
Ain Karim. Casa de Espiritualidad
Orden de la Compañía de María N.S.
C/ Bretón de los Herreros, 31
Tel. 941 310 950
607 351 772
centroainkarim@telefonica.net

17-18: Un tiempo para la fecundidad
Enma Martínez Ocaña. Teóloga

SEVILLA
Casa de Ejercicios Espirituales San Pablo
Jesuitas
C/ Doctor Fleming, 37
41701 Dos Hermanas
Tel. 955 677 057
691 400 586
sanpablo.doshermanas@jesuitas.es
www.casaejerciciosanpablo.com
Facebook:
Casa Ejercicios San Pablo (DH)

2-11: P. Toni Catalá, SJ

JUNIO

ÁVILA
Centro de Espiritualidad Santa Teresa
Carmelitas Misioneras
Avda. de la Inmaculada, 3 - 05005
Tel. 920 228 638

18-26: Ejercicios Espirituales
P. Ángel Sánchez, OCD

MADRID
Casa de Espiritualidad Santa Rafaela María
Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús
C/ General Martínez Campos, 12 - 28010
Tel. 914 471 118
914 466 015

21-30: P. José M^a Vaca, SJ

LA RIOJA
Ain Karim. Casa de Espiritualidad
Orden de la Compañía de María N.S.
C/ Bretón de los Herreros, 31
Tel. 941 310 950
607 351 772
centroainkarim@telefonica.net

26-2 JULIO: Mariola López Villanueva, RSCJ, Arantza Odriozola, ODN

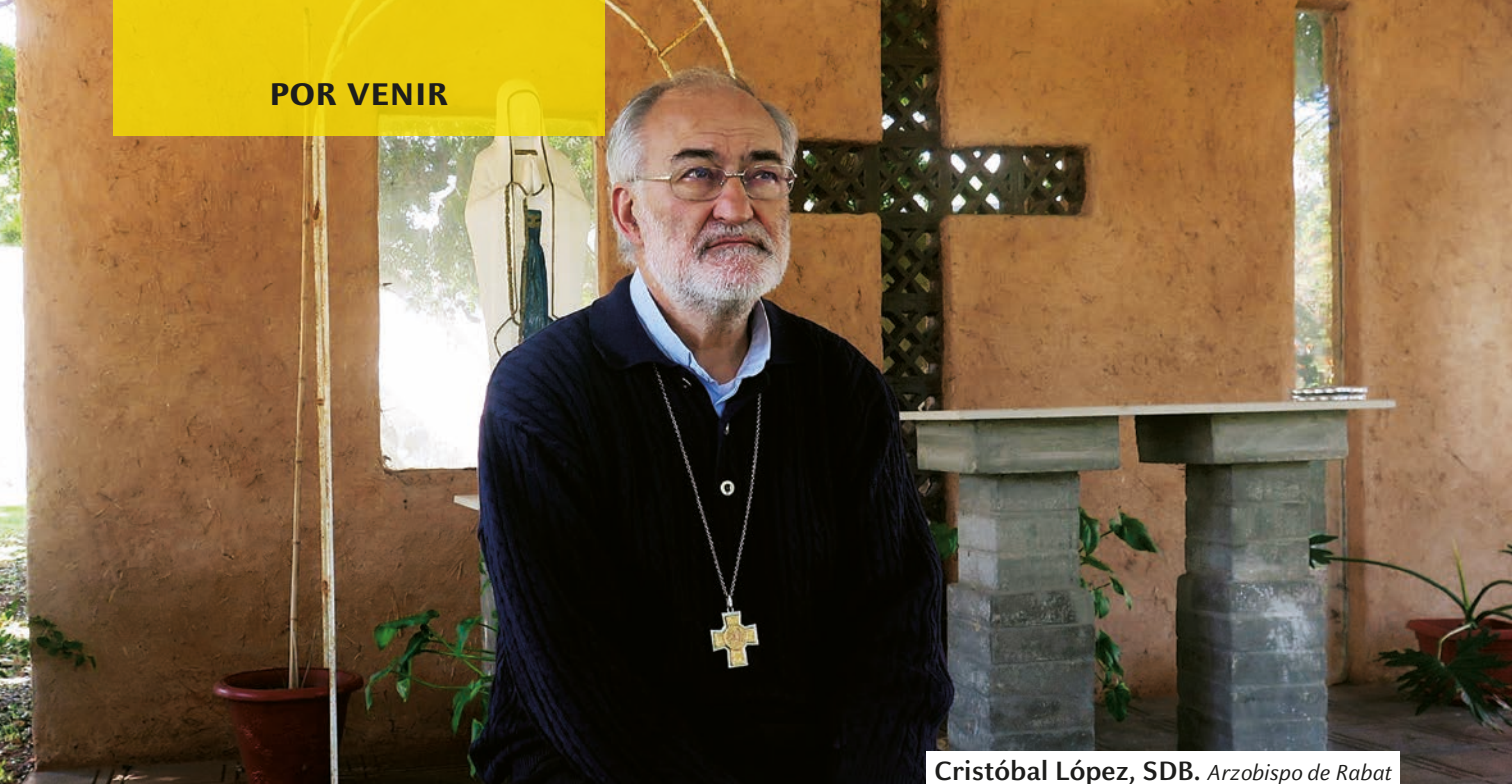
PONTEVEDRA
Casa Espiritualidad Santa María do Mar
Religiosas Calasancias
C/ O Castro, 36
36966 Dorrón-Sanxenxo
Tel. 986 740 419
608 460 670
info@santamariadomar.es
www.santamariadomar.es

30 junio-7 julio: P. Pedro Cabrera Jiménez, CMF

SEVILLA
Casa de Ejercicios Espirituales San Pablo
Jesuitas
C/ Doctor Fleming, 37
41701 Dos Hermanas
Tel. 955 677 057
691 400 586
sanpablo.doshermanas@jesuitas.es
www.casaejerciciosanpablo.com
Facebook:
Casa Ejercicios San Pablo (DH)

18-27: P. Severino Lázaro, SJ

Todas las convocatorias del año en www.confer.es



Cristóbal López, SDB. Arzobispo de Rabat

“Me indigna la hipocresía de las políticas antiinmigrantes”

RUBÉN CRUZ

Los religiosos en Marruecos son “signo de la fraternidad universal”. Así lo describe el arzobispo de Rabat, Cristóbal López. Tras algo más de un año desde su llegada a Marruecos, el salesiano ha recibido al Papa en su viaje del pasado 30 y 31 de marzo. Hablamos con él un mes después de la histórica cita.

¿Qué ha significado la visita del Papa para la periferia de Rabat que pastorea?

Una alegría inmensa. Un espaldarazo a la vida cristiana que aquí estamos viviendo y a lo que estamos haciendo. Una confirmación de nuestra fe. Un aliento para nuestra esperanza. Una revitalización del amor que debe empapar toda nuestra vida. Un impulso gigante al diálogo interreligioso.

¿Cómo vive la vida religiosa en Marruecos, en medio del mundo musulmán?

Como “orante en medio de un pueblo orante”, como testigo del Amor de Dios a la humanidad, como signo y constructor de la fraternidad universal, del Reino de Dios, del cielo nuevo y tierra nueva que esperamos. **Francisco ha admitido durante el viaje haber llorado al tener en la mano una concertina. ¿Qué siente usted, como**

pastor, al observar la actual crisis migratoria y la falta de humanidad de parte de Europa?

Dolor por el drama que supone para personas concretas cuyas historias trágicas voy conociendo.

Tristeza e indignación por la dureza e hipocresía de ciertas políticas aplicadas por Europa en relación a las personas que migran; por la cerrazón de corazón de muchas personas hacia estas personas que son nuestros hermanos; por las posturas anticristianas de algunos “cristianos practicantes” en relación a la migración.

Admiración y acción de gracias por lo que no pocas asociaciones y muchas personas están haciendo positivamente.

Preocupación porque no veo una solución fácil a las situaciones que estamos viviendo.

Esperanza de que un día el mundo cambiará las leyes económicas, las leyes del comercio internacional y las relaciones entre países de manera que permita que los países emisores de migrantes puedan ofrecer a todos sus ciudadanos condiciones de vida dignas que les permitan ser “libres para quedarse, libres para emigrar”. 😊

OO
La visita del Papa a Rabat ha sido un impulso gigante al diálogo interreligioso
OO